

Por Diana Aros Aros
 diana.aros@diariodelsur.cl

Una alerta transversal por el futuro económico y productivo de la Región del Biobío se mantiene desde que Compañía Siderúrgica Huachipato (CSH) anunció el cierre indefinido de la planta ubicada en Talcahuano. La principal preocupación radica en qué pasará con los 2.500 trabajadores directos que perderán sus puestos de trabajo, además de las inquietudes por los empleos indirectos, sumado a que aún no se conocen los detalles del plan que la misma empresa dijo tener para el proceso de salida.

Sin embargo, pese a que la firma ha hablado de reubicar y/o capacitar a sus trabajadores, José Ignacio Hernández, académico de la Facultad de Economía y Gobierno de la Universidad San Sebastián, expuso ciertas complicaciones en esta medida de mitigación al impacto laboral. "El impacto de miles de familias que dependen, directa o indirectamente, de Huachipato no será menor. La industria del acero es muy específica, y no es fácil reubicar o convertir a los trabajadores de este sector. Por lo tanto, tampoco es fácil que los trabajadores que serán desvinculados puedan encontrar una alternativa en el corto plazo, a pesar del anuncio de Huachipato de medidas de mitigación", sostuvo.

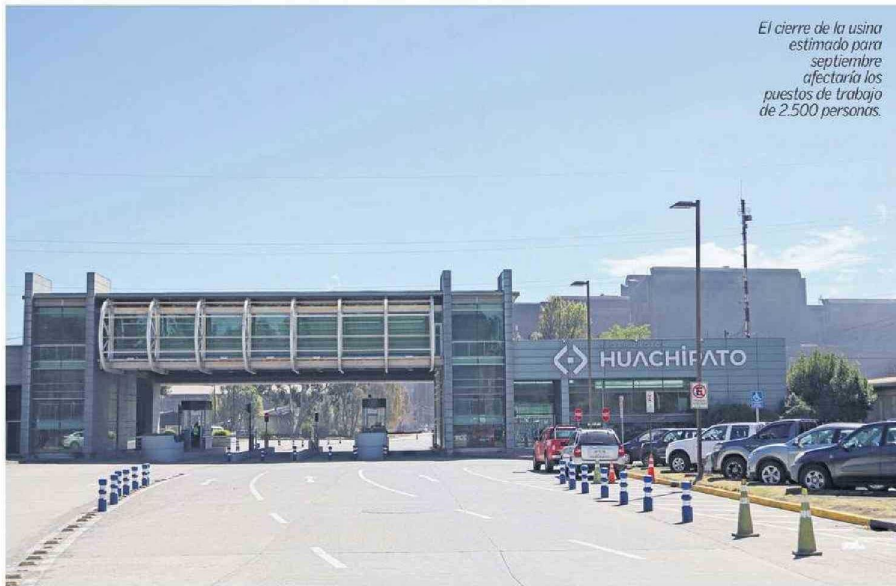
Análisis similar realizó Jaime Vera, académico de ingeniería comercial de la Universidad Andrés Bello, quien señaló que se trata de "mano de obra altamente calificada" y con una "alta capacitación en lo que son los procesos industriales". No obstante, aclaró que "el problema está en que hoy en día, en términos de actividad económica, la Región no goza de un aparato productivo muy dinámico, todo lo contrario. Más bien hemos ido cayendo en el tiempo, en términos de PIB regional, entonces va a ser mucho más lenta la absorción de esta mano de obra, va a costar mucho más la reubicación".

ESCENARIO DE INCERTIDUMBRE

En palabras de la misma empresa, las razones de este cierre, pese a que la Comisión Antidistorsiones reconoció la existencia

Expertos expusieron un bajo dinamismo de rubros regionales que complicaría el proceso tras cierre Realidad productiva obstaculizaría el reubicar a trabajadores de Huachipato

Además del impacto para el empleo directo e indirecto de la usina, prevén "una condición más frágil" de la industria nacional minera al cesar las operaciones siderúrgicas.



El cierre de la usina estimado para septiembre afectaría los puestos de trabajo de 2.500 personas.

“La aplicación de sobretasas por parte del gobierno era una medida temporal, y no existía seguridad de que esta se mantendría. Ninguna empresa puede tomar decisiones de mediano o largo plazo bajo ese escenario de incertidumbre”.

José Ignacio Hernández, académico USS

“El problema está en que hoy en día, en términos de actividad económica, la Región no goza de un aparato productivo muy dinámico, todo lo contrario. Más bien hemos ido cayendo en el tiempo”.

Jaime Vera académico UNAB

de "dumping" y recomendó una sobretasa provisoria a la importación de acero chino, la estructura de la industria acerera y la respuesta del mercado no permitió traspasar los aranceles a precio, haciendo insostenible la continuidad financiera de la compañía.

En esa línea, José Ignacio Hernández precisó que lo anterior se trabaja de "una situación inevitable" ya que "la aplicación de sobretasas por parte del gobierno era una medida temporal, y no existía seguridad de que esta se mantendría. Ninguna empresa

puede tomar decisiones de mediano o largo plazo bajo ese escenario de incertidumbre".

Asimismo, Jaime Vera reiteró que el impacto también está en aquellas empresas que prestaban servicios o los denominados "contratistas" de Huachipato. "La industria funciona con una serie de empresas que de manera colateral van subsistiendo a través de la prestación de servicios de transportes, de alimentación, de reparaciones, mantenimientos. Muchos podrían realizar algo similar, pero tendrían que ser asumidos por otras empresas de la Región.

Empresas del sector industrial, forestales, metalmeccánicas, otras empresas que tengan esta capacidad de poder incorporar o que necesiten incorporar este tipo de servicios a su esquema productivo", agregó.

OTRAS INDUSTRIAS

Claudio Oyarzo, decano de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, apuntó a que el cierre de la planta no sólo cambia la visión regional económica, sino que también cultural. A esto, añadió que la industria siderúrgica es

Pese a las proyecciones, economista destacó a los trabajadores de la siderúrgica como "mano de obra altamente calificada".

una actividad crítica, ya que la producción de bolas y barras de acero son unos de los principales insumos de la industria minera. "El no producir estos productos en Chile y depender de importaciones para esto, sin duda, genera una condición más frágil para nuestra principal industria que es la minería, pero también para la infraestructura y el desarrollo inmobiliario en Chile. Hoy día vamos a tener que salir a comprar estos productos fuera de Chile y esa situación nos pone en un relativo riesgo, porque no vamos a tener disponibilidad directa de ellos para poder seguir desarrollándonos", profundizó Oyarzo.